



Artículos

Reconstruyendo vínculos desgastados: las relaciones Argentina-Estados Unidos (marzo de 2017-marzo 2018)

Luciana Felli, Leandro Sanchez

A lo largo de este año se han ido reconstruyendo los desgastados vínculos entre ambos países. En el aspecto político, se da comienzo en el transcurso del mes de marzo de 2017, con la apertura de sesiones en el Congreso Nacional realizada por el presidente Macri. En su discurso inaugural, el mandatario delineó los objetivos y prioridades de su gobierno, tanto en el orden nacional como en el internacional. Sus ejes principales giraron en torno a tres “sueños”: pobreza cero, el combate del narcotráfico y la unión de los argentinos.

En cuanto a la lucha del narcotráfico, convocó a las autoridades de distintas instituciones, gobernadores, legisladores, miembros de la justicia y de la iglesia entre otros, para trabajar en conjunto en distintos campos, como la protección de las fronteras, la inteligencia criminal y la prevención, entre otras cuestiones.

El presidente señaló los beneficios de la integración y su mirada hacia el mundo como una fuente de oportunidades y no como una amenaza. Además de alentar a que las empresas argentinas se inserten en las cadenas globales de valor y que la inversión extranjera genere empleo. Sostiene a su vez, que dicha inserción internacional, se vincula con la colaboración en la lucha contra el crimen organizado, con los desafíos del planeta, ya sea desde el cambio climático hasta la paz. En tal sentido, destacó los beneficios de vivir en una zona de paz, gracias a la alianza estratégica establecida con Brasil y con el Mercosur, que es mucho más que una plataforma comercial. Recordó que la Argentina va a ser anfitriona ese año, de la Conferencia de la Organización Mundial del Comercio y la reunión regional del Foro Económico Mundial; mientras que, en el 2018, auspicia de sede del G-20.

En el orden internacional, los mencionados puntos señalados con anterioridad por Macri, son los que indican el camino para avanzar en los intereses argentinos, incluyendo el permanente y legítimo reclamo por las Islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur. Concretamente, resaltó que la Argentina, es cada vez más un actor protagónico en la región y en el mundo, que comienza a ser conocida por sus aciertos, por sus virtudes, y no por sus defectos.

En relación a Estado Unidos, el presidente Macri, no efectuó mención alguna, como así tampoco respecto a su par Donald Trump. Sólo se centró en alentar la reinserción de la Argentina en el mundo a través de diferentes dimensiones.

En una línea de continuidad, desde el país del norte, a través del Departamento de Estado, se dio a conocer el "Informe sobre narcotráfico y lavado de dinero". Esta fue la primera calificación que recibe Argentina en la era Trump. Dicho documento, la sitúa en el grupo de países que los identifica con una grave alerta en materia de lavado de dinero, así como un importante territorio de paso para la droga que luego se exporta a Europa o hacia los Estados Unidos. Asimismo, se destaca que la cooperación bilateral en esta área, aumentó a partir de la asunción del presidente Macri en la Casa Rosada.

En el mes de abril de 2017, en el marco de su participación en la O.E.A., Susana Malcorra, adelantó que el presidente Macri, mantendría una reunión bilateral con su par estadounidense, Donald Trump, en dicho mes.

En ese período, Martín Lousteau, renunció a su cargo al frente de la Embajada Argentina ante los Estados Unidos. Dicha decisión, se produjo en medio de las negociaciones para su candidatura, en los comicios legislativos a celebrarse en la Ciudad de Buenos Aires.

A finales del mencionado mes, el mandatario argentino y su comitiva iniciaron, una visita oficial a Estados Unidos. Por un lado, se realizaron reuniones de negocios con empresarios petroleros en Houston, interesados en invertir en Vaca Muerta. Y contó con su costado político, marcado por el encuentro bilateral con Trump en la Casa Blanca. La agenda se desarrolló mediante dicha entrevista privada entre ambos mandatarios y, a su vez, se conformó de una reunión bilateral ampliada y un almuerzo de trabajo, en las cuales participaron funcionarios de ambos gobiernos.

En líneas generales, los puntos más relevantes que abordaron ambos mandatarios, versaron sobre cuestiones bilaterales y regionales, la colaboración en materia de seguridad y la cuestión de Venezuela. A su vez, se efectuaron varios anuncios, entre los cuales, se comentó que la Argentina será el noveno país en ingresar en el programa Global Entry. Por su parte, el gobierno de los Estados Unidos, se comprometió con la entrega de nuevos documentos desclasificados sobre violaciones de los derechos humanos en los años 70s. Macri, inició un diálogo, a la espera de destrabar las exportaciones de limones y biodiésel, como así también, regresar al Sistema General de Preferencias y obtener el apoyo de Trump, para que la Argentina ingrese en la OCDE. Estableciéndose de este modo, una línea de continuidad con el trabajo iniciado bajo la administración de Obama.

Mediante el comunicado de prensa 154/17, del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, se dieron a conocer las declaraciones realizadas por Malcorra, en relación al encuentro celebrado por los presidentes Macri y Trump. La canciller, catalogó la visita como "muy positiva", a la vez que sostuvo que "había que revalidar la agenda que habíamos logrado generar con la administración de Obama y eso se logró". Asimismo, resaltó la importancia del funcionamiento de la relación bilateral, haciendo hincapié en el tema de las inversiones y el comercio. En relación a los DDHH, señaló la continuidad, mediante la entrega por parte de Trump, de documentos desclasificados vinculados a la dictadura.

Cabe destacar que, a fines del mes de mayo de 2017, renunció a su cargo la canciller argentina Susana Malcorra, quien fue reemplazada por el embajador Jorge Marcelo Faurie. En tal sentido, resulta interesante observar en los próximos meses, si se mantiene una línea de

continuidad con la agenda de gobierno desplegada en esa cartera, o si se generan cambios o nuevas estrategias por parte de las nuevas autoridades.

En la celebración del Día de la Independencia estadounidense, Tom Cooney, el encargado de negocios de la embajada, y actual embajador interino, manifestó que su país ve a la Argentina como su principal interlocutor en la región. Destacó la reunión bilateral que mantuvieron Macri y Trump en Washington. Al mismo tiempo, adelantó que ambos países suscribirán acuerdos comerciales de relevancia y, que continuarán con el diálogo ya iniciado, respecto de la crisis política y social que atraviesa Venezuela, a propósito del viaje que realizará el vicepresidente de EEUU, Michael Pence, en el mes de agosto del año pasado.

De acuerdo al comunicado de prensa número 250/17 de la Cancillería argentina y, en el marco de la Asamblea General de la OEA, el Canciller Fourie, mantuvo una reunión con el Secretario de Estado Adjunto de los EE.UU., John Sullivan, en la cual trataron las prioridades de la relación bilateral. Entre ellas, se destacan las medidas para incrementar el comercio bilateral, lograr un mayor acceso al mercado estadounidense de los productos argentinos, como también, cuestiones sobre temas de seguridad y la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo.

A su vez, abordaron tópicos como la situación de Venezuela, la 11^o Reunión Ministerial de la OMC, la Presidencia argentina del G-20 y su intención de acceder a la OCDE.

Tal como se señaló con anterioridad, Pence llegó a la Argentina, y fue recibido por el canciller argentino Faurie, tras lo cual mantuvo un encuentro con el presidente Macri en Olivos. Asimismo, se realizaron reuniones entre funcionarios de ambos países.

Luego de la visita, brindaron una conferencia de prensa, a efectos de dar a conocer los principales temas abordados en dicho encuentro. Los cuales giraron en torno a las inversiones, se avanzó en cuestiones comerciales, como los intercambios que producen ambos países. A su vez, se trataron temas, como la oportunidad de potenciar el desarrollo del continente, la línea de continuidad para trabajar en la lucha contra el narcotráfico, la crisis de Venezuela, entre otros asuntos relevantes. El vicepresidente Pence, destacó el estrecho lazo entre los dos países y los cambios realizados en pos de reparar la reputación de la Argentina en el mundo.

En otra instancia, conforme al comunicado para la prensa N.º 350/17, emitido por la Cancillería argentina, el encargado de dicha cartera, Faurie, junto con el Ministro de Producción, Francisco Cabrera, el Secretario de Relaciones Económicas Internacionales, Horacio Reyser y el Secretario de Comercio, Miguel Braun, recibieron al Encargado de Negocios de Estados Unidos en la Argentina, Thomas Cooney.

Dicho encuentro, tuvo como objetivo, continuar trabajando en torno a los logros concretos y avances en materia económica y comercial, respecto de la carne bovina, cítricos dulces y otros frutos, entre otros productos. Principalmente, se conversó respecto al biodiesel, en función de la imposición de derechos compensatorios a las importaciones argentinas, medida preliminar interpuesta a consecuencia de una investigación promovida por productores privados norteamericanos. Se evaluaron posibles soluciones en el marco de la legislación de dicho país, previo a la interposición de una eventual sanción efectiva.

En ese sentido, se exploraron los mecanismos previstos en la normativa estadounidense, a fin de permitir a los sectores privados argentinos y del país del norte, llevar adelante un diálogo con el objetivo de arribar a un mutuo acuerdo, con lo cual no resultaría necesaria la intervención del Departamento de Comercio de los EEUU.

Mediante el comunicado de prensa de la Cancillería argentina n° 390/17, se dio a conocer la reunión en Livermore, California, del Comité Permanente Conjunto de Cooperación en Energía Nuclear entre la República Argentina y los Estados Unidos de América (JSCNEC) que se celebró entre los días 28 al 31 de agosto de 2017. Fue su 14° encuentro desde su creación en 2003, lo cual da cuenta del profundo interés de ambas partes en fortalecer su cooperación en el ámbito de los usos pacíficos de la energía nuclear.

Durante la reunión, las partes intercambiaron opiniones sobre la agenda de no proliferación nuclear; investigación y desarrollo de energía nuclear; seguridad nuclear, radiológica, del transporte y de los desechos; entre otras cuestiones. También exploraron áreas de futura cooperación e intercambiaron información sobre sus respectivos programas de cooperación con terceros países, con el Organismo Internacional de Energía Atómica y con la Agencia para la Energía Nuclear (AEN) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). La reciente adhesión de la Argentina a dicho organismo, brindará un nuevo marco para la cooperación bilateral y multilateral.

La Comisión Regulatoria Nuclear de los Estados Unidos y la Autoridad Regulatoria Nuclear (ARN) de la Argentina, reafirmaron su compromiso en continuar cooperando en la seguridad tecnológica nuclear y el intercambio de herramientas computacionales para realizar análisis de seguridad tecnológica.

Ambas partes, resaltaron la importancia de la colaboración continua en materia de seguridad física, nuclear y radiológica y planificaron nuevas actividades para fortalecer las capacidades de las fuerzas de respuesta de la Argentina en este ámbito, desarrollar técnicas forenses nucleares, intensificar los recursos de detección, prever acciones para luchar contra el terrorismo nuclear, entre otras cosas.

En el mes de septiembre, se celebró el 72° período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Entre los temas más relevantes que se presentaron en el primer día de debate, mediante las diversas manifestaciones propiciadas por mandatarios regionales, fue la situación por la que atraviesa Venezuela.

En relación a la Argentina, participó de dicha Asamblea, la vicepresidente Gabriela Michetti. La funcionaria fue acompañada por el canciller Faurie; el ministro de Modernización, Andrés Ibarra; el secretario de Asuntos Estratégicos, Fulvio Pompeo; y el embajador ante la ONU, Martín García Morirán.

En el marco de la convocatoria a la Asamblea, Michetti, acompañada por el canciller Faurie, se reunió con la Jefa de la Sección Discapacidad de UNICEF, la brasileña Rosangela Berman-Bieler. La Vicepresidente, señaló que Argentina reconoce el carácter transversal de la discapacidad, por lo que ha adoptado políticas al respecto en el ámbito educativo, de la salud, deportivo y cultural, entre otros. A su vez, Michetti y Faurie, mantuvieron un encuentro con el Director General de la Organización Internacional del Trabajo, el inglés Guy Rider, con motivo de la IV Conferencia Mundial sobre la Erradicación Sostenida del trabajo Infantil, a realizarse en Buenos Aires, del 14 al 16 de noviembre.

Ambos funcionarios, también se reunieron con la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, Amina Mohamed, con quien dialogaron sobre el compromiso de la Argentina en función de la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Por su parte el canciller Faurie, tal como lo señalan los comunicados de prensa de la cartera que representa, mantuvo varios encuentros bilaterales en el marco de la Asamblea de la ONU.

La intervención de la vicepresidente Michetti, en dicho organismo, versó en relación a los ejes centrales del programa delineado por su gobierno, tal como se puede apreciar, en el discurso de apertura de sesiones legislativas efectuado por Macri. En tal sentido, señaló el objetivo de avanzar hacia la pobreza cero, en consonancia con la Agenda 2030. Destacó que la Argentina, será sede de la 4º Conferencia Mundial sobre la Erradicación Sostenida del Trabajo Infantil en noviembre del corriente año. Respecto de los derechos humanos, señaló que la promoción y protección de los mismos, es para la Argentina una política de estado, sostenida desde la recuperación de la democracia en 1983. Otro tema que destacó la funcionaria, es la continua condena al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. Haciendo hincapié en los atentados de la Embajada de Israel y de la Amia en la Argentina. Manifestó la voluntad de su gobierno de integrarse al mundo, tendiendo puentes hacia la comunidad internacional. En esa sintonía, es que la Argentina, será sede de la próxima Conferencia Ministerial de la OMC y ejerce la Presidencia del G-20 en el año 2018. En relación al MERCOSUR, señaló que dicha unión, resulta ser el principal instrumento de inserción internacional, a través de una profunda integración que logre potenciar las capacidades y recursos para poder crecer. Del mismo modo que sus predecesores, mantiene y reitera los derechos sobre la Cuestión Malvinas, haciendo un nuevo llamado al diálogo al Reino Unido, a través de negociaciones bilaterales que permitan conducir a una solución pacífica y definitiva.

Es dable destacar, la mención que realizó Michetti, sobre el vital y distintivo aporte que las mujeres llevan a cabo en cada rincón del planeta. Traducido en una disposición natural que tiende a unir, en un contexto en que las fuerzas desintegradas tienden a prevalecer, la capacidad de nutrir y tener una mirada empática, entre otros atributos vitales. Asimismo, señaló diversos valores del ser humano sin distinción de género, en pos de alcanzar una sociedad global más próspera y más justa.

En términos generales, la línea de gobierno argentino, trazada por el presidente, transcurre bajo los mismos andariveles al observar los diversos debates y disertaciones propiciados por sus funcionarios.

Dicha cuestión, quedó reflejada en los ejes establecidos por Macri en su discurso de apertura de sesiones legislativas, y en el marco de continuidad efectuado por su vicepresidenta en la Asamblea de la ONU. A modo de ofrecer sustento a lo mencionado, podemos traer a colación, la disertación realizada por la ex canciller argentina Malcorra, en el marco de la reunión de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto de la Honorable Cámara de Senadores de la Nación, en el mes de mayo de 2016.

En la distancia, podemos señalar la detallada exposición efectuada por la ex funcionaria, con lo cual estimamos que dejó trazados los puntos de partida de la estrategia diseñada en el marco de las relaciones exteriores argentinas. Cuestión que, con el devenir de los meses, podemos comprobar mediante este corte temporal, la línea de continuidad transitada por su sucesor en dicha cartera, en consonancia con ejes propiciados por el gobierno del mandatario argentino.

En la citada reunión, Malcorra explicó que se debe desideologizar la política exterior, en el sentido que los vínculos de inserción y de proyección de la Argentina, tienen que estar conducidos por el interés del país, el cual va más allá de las ideologías en términos prácticos. Es-

to, la ex canciller lo traduce en la apertura al diálogo con todos y estar abiertos a incluir todos los temas sobre la mesa.

A su vez, indicó que la vinculación con el mundo debe ser a través de círculos concéntricos. En primera medida, con los países vecinos, en orden a una asociación en términos geográficos. Y que inmediatamente estos círculos se conforman con los Estados Unidos, Europa, China y Rusia. Destacando que nadie debe quedar afuera del tablero, incluso dio el ejemplo de África, en función a su crecimiento demográfico.

Tal como se indicó con anterioridad, en el discurso de Malcorra, quedaron plasmado los ejes sobre los cuales hace hincapié Macri entre sus objetivos de gobierno, pobreza cero, eliminación del narcotráfico y la unión de los argentinos. En este último punto, la ex canciller, en el marco de las relaciones exteriores, manifestó su interés en encontrar la forma de establecer los mecanismos institucionales que unan al pueblo de ese país.

Varios han sido los temas que se han abordado en la citada reunión, entre los cuales podemos resaltar: Brasil; el DNU pendiente a la firma del mandatario para dar el aval al crédito con los Emiratos Árabes, para la financiación de la represa Villa Nahueve; la Alianza del Pacífico; Mercosur; Malvinas; la Antártida y la Patagonia; la estación China; los tratados internacionales celebrados con el CIADI; el Parlasur; la incorporación de China a la OMC, entre otras cuestiones importantes.

Podemos observar, en una primera aproximación, que los diferentes funcionarios argentinos destacan en sus discursos, los ejes establecidos por Macri como temas centrales de su gobierno y, en mayor o menor medida, de acuerdo a la cartera o institución a la cual representan y a sus especialidades, los desarrollan en diferentes proporciones.

El desafío, será con el correr del tiempo observar los avances en esos temas y en la línea de continuidad del marco inicial de labor propuesto por la canciller argentina Susana Malcorra.

En una línea de continuidad, podemos advertir, que, en la segunda etapa de nuestro corte temporal, los vínculos y relaciones entre ambos países han disminuido su intensidad respecto del año anterior.

De todos modos, en el mes de septiembre de 2017, y en el marco del giro delineado en su política exterior con la llegada del presidente Macri a la Casa Rosada, se lanzó en desde Washington, a través del Centro Woodrow Wilson, y a cargo de Benjamín N. Gedan, un programa dedicado a la Argentina para fortalecer la relación bilateral. El objetivo de esta iniciativa, es aportar análisis sobre la coyuntura, a través de informes, encuestas, y diversos datos de interés, para darle continuidad a la transformación política y económica que inició la Argentina con el propósito de alentar las inversiones hacia su país. Asimismo, uno de los aspectos centrales del programa, es el ofrecer información sobre mercados, para brindar respaldo a las empresas que evalúen invertir en la Argentina.

En la misma sintonía que el programa lanzado por el Centro Woodrow Wilson, en el Congreso de Estados Unidos, crearon un grupo parlamentario de amistad binacional para reforzar la relación bilateral con la Argentina, el cual fue puesto en marcha oficialmente en el mes de enero de este año. Se lo denominó "Congressional Argentina Caucus" y fue instaurado por Michael T. McCaul, congresista republicano de Texas y Eliot Engel, demócrata de la ciudad de Nueva York. El mismo, tiene como objetivo desarrollar una plataforma para fortalecer la colaboración y comunicación entre ambos países, facilitar el contacto entre los legisladores y

sus respectivos equipos para mejorar los vínculos. A su vez, podemos advertir que le otorga mayor visibilidad a la Argentina en Washington. Al presentar la plataforma, los congresistas destacaron la calidad de socios naturales de ambas naciones.

Es dable destacar, que en el mes de octubre del año pasado y durante el transcurso de su agenda diaria, el presidente Macri, recibió una comunicación telefónica de Donald Trump. Los temas principales que conversaron ambos mandatarios, versaron sobre sus relaciones comerciales y el estado de la región.

Desde Estados Unidos, ya sea en la comunicación entablada entre los mandatarios, como en la creación del grupo de respaldo de los congresistas de la Casa Blanca, se han elogiado las reformas legislativas propiciadas por el gobierno de Macri. Advierten que éstas son, un claro compromiso de la Argentina para mejorar las relaciones con el país del norte.

El año 2017, culmina con la visita del jefe de gabinete argentino, Marcos Peña, a Washington, tras un período de varias reuniones de funcionarios de ese país con los de Estados Unidos, en pos de trazar una estrategia oficial de reinserción internacional de la Argentina en búsqueda de inversiones.

En esta oportunidad, Peña estuvo acompañado por el secretario de asuntos estratégicos, Fulvio Pompeo y Jaime Durán Barba. Mantuvo un encuentro en la Casa Blanca con su par, John Kelly, y el número dos del Consejo de Seguridad Nacional, Ricky Waddell.

Desde otro vértice, en el mes de diciembre, el presidente de Estados Unidos, reconoce a Jerusalén, como capital de Israel y, a su vez, traslada allí su embajada, dando cumplimiento a una de sus promesas de campaña. En el año 1995, el congreso aprobó una ley que prevé dicho traslado, pero hasta la actualidad, ningún mandatario lo había implementado, alegando cuestiones de seguridad nacional.

En tal sentido, la Argentina, a través de su cancillería, difundió el comunicado 564/17, el cual expresa el apoyo del gobierno al régimen internacional especial de Jerusalén, conforme lo establece la Resolución 181/47 de la AGNU. Asimismo, sin mencionar al mandatario norteamericano, mantiene su posición acorde con la mayor parte de la comunidad internacional.

Por otra parte, el presidente Macri, designó a Fernando Oris de Roa como embajador de Argentina en los Estados Unidos, luego de la renuncia presentada por Martín Loustau, a efectos de competir en las elecciones legislativas.

A su vez, en el mes de marzo se presentó ante el Congreso, el Juez Edward Prado, quien fuere designado por el presidente Trump para ser embajador de los Estados Unidos en la Argentina.

En la misma sintonía que su antecesora Malcorra, se conocieron declaraciones de Jorge Fourie, actual ministro de relaciones exteriores y culto argentino.

En este sentido, y de acuerdo a las metas principales que fueron trazadas por el presidente Macri, de reducir la pobreza y mejorar la calidad de los argentinos, es que se apunta al desarrollo de una política exterior de inserción inteligente en el escenario internacional.

Explica el canciller, que la calidad de inteligente, supone una estrategia que genere oportunidades, abiertas y centrada en los intereses nacionales, principalmente refiere a no establecer condicionantes ideológicos. Pero advierte que éstos, sea efectúen sin perjuicio del compromiso con la democracia, el respeto a los derechos humanos y al multilateralismo.

Entendemos, como refiere el canciller, que este intento de desideologizar la política exterior, y delinear una inserción inteligente, supone diversificar las oportunidades y no mantener vínculos excluyentes.

Destaca que uno de los pilares de esta estrategia hacia en el mundo, y tal como lo señalaba Malcorra, es el relanzamiento internacional del Mercosur.

Concretamente, en relación a Estados Unidos, refiere que se recobró un vínculo maduro, con lo cual, le ha permitido a la Argentina abrir diversas posibilidades comerciales.

En el marco de la estrategia propiciada por la Argentina, el canciller explica que, para lograr la inserción de ese país, resulta necesario comprender la dinámica del sistema internacional. Se ha propuesto desde dicha cartera, asumir un rol participativo y constructivo en el escenario mundial.

En ese sentido, mencionó y detalló los múltiples y diversos interlocutores con los cuales la Argentina dialoga y, principalmente, destacó la oportunidad de presidir durante este año el G20, foro que se encuentra integrado por las mayores potencias del globo. Este espacio clave, permitirá al país mostrarse como un destino turístico y para atraer inversiones.

Finalmente, con el propósito de explicar la inserción inteligente, señala que se mantienen contactos con múltiples interlocutores para que se generen resultados tangibles, sin subordinar el interés nacional argentino a perjuicios de orden ideológico, tal como lo propiciaba su antecesora Malcorra, quien describía y manifestaba su estrategia desplegada en pos de desideologizar la política exterior.

Lo interesante de estos conceptos desplegados por el canciller, y en una misma sintonía que Malcorra, es observar con el transcurso del tiempo, si resulta factible la posibilidad de desplegar una estrategia de política exterior sin condicionantes ideológicos.

En términos económicos el último año el mundo desarrollado sorprendió con la victoria de Trump y el Brexit, hechos que tienen en común un alto contenido de nacionalismo y proteccionismo, y que van en contra de la globalización que expandió el comercio internacional y las comunicaciones durante los últimos 50 años. Por otro lado, China, que creció a pasos agigantados y demandó commodities de América latina para alimentar a su población, desaceleró su crecimiento. Las medidas prometidas por Trump durante la campaña también implican un border tax, que es distinto a un impuesto a las importaciones e implica que no se pueden deducir las importaciones de los balances de fin de año y eso hace subir los precios.

Por otra parte, la renuncia de Martín Lousteau como embajador argentino en los Estados Unidos producida a comienzos de este período se produjo en medio de la gestación de un encuentro entre los presidentes Macri y Trump.

Marzo comenzó con la suba en la tasa de interés de referencia de la Reserva Federal de los Estados Unidos (Fed, en la jerga financiera), esta no acarrea un riesgo inminente para la economía argentina, pero es un nuevo recordatorio de que la era del dinero barato es parte del pasado, y el costo del financiamiento externo, aun históricamente bajo, ha comenzado a subir.

Uno de los temas de agenda que perdura es el referido a los holdouts y la justicia norteamericana. Argentina mantiene negociaciones con tres fondos de inversión para llegar a un acuerdo (Trinity, Baybrook y WhiteHawthorn), luego de que Griesa les rechazara la posibilidad de aplicar la cláusula paripassu. Cabe recordar que Argentina pactó el año pasado con la mayoría de los holdouts y reanudó los pagos a los bonistas que habían ingresado en los canjes

de 2005 y 2010, luego del default registrado desde 2014 y pendiente de solución desde fines de 2001.

En abril, un grupo de holdouts europeos (HWB Alexandra Strategies Portfolio de Luxemburgo, al que la Argentina le ofreció 162 millones de dólares para cerrar el conflicto) logró congelar temporalmente en Ohio un par de turbinas que pertenecen a las Fuerzas Armadas de la Argentina al reclamar una deuda en default, aunque el Gobierno aseguró que, por ser activos no embargables, el caso se destrabaría rápidamente.

Se trató de dos turbinas de helicópteros pertenecientes a las Fuerzas Armadas que estaban siendo reparados por la compañía General Electric, por lo que, según las fuentes oficiales, estaban protegidas por *sovereign immunity*, que impide el embargo de activos de uso militar o diplomático de otros países en los Estados Unidos y, en cambio, no protege aquellos que tienen un fin comercial.

Hacia fines de dicho mes, el juez de Ohio Dan Polster liberó las dos turbinas de helicópteros del Ejército argentino, luego de un pedido explícito del Gobierno. El argumento oficial fue que se trató de bienes no embargables, ya que pertenecen al Estado y no tienen un fin comercial. A su vez, a diferencia de los casos que tramitaba el juez federal Thomas Griesa, que también tuvo en sus manos este reclamo, no hubo una "injunction" para frenar pagos. No obstante, el mismo juez de Nueva York Thomas Griesa ordenó llegar a un acuerdo a la Argentina, a Euroclear y al fondo que representa a bonistas alemanes (HWB) con demandas iniciadas en 2007, por un monto cercano a los US\$ 145 millones en diferentes monedas.

Recién en junio la Argentina llegó a un acuerdo por 162 millones de dólares con el grupo de holdouts que habían intentado, sin éxito, embargar helicópteros militares del país. De este modo, cerró con el 98 por ciento de los tenedores de bonos que estaban en default. El arreglo se hizo de acuerdo a la propuesta argentina de febrero del 2016, "por lo que la Argentina cree que ya resolvió el 98% de los reclamos de todos los holdouts". Pollack expresó que "espera que los pocos holdouts que quedan, se resuelvan en los próximos seis a 12 meses".

Por otro lado, a comienzos de junio, la Cámara de Apelaciones de Nueva York trató lo referente a la expropiación de YPF como un acto soberano y, por lo tanto, la no correspondencia a la justicia norteamericana darle o no la razón a la demanda del grupo Burford. Burford exige una compensación porque, en su momento, el Estado argentino pagó a Repsol por su 51% de acciones de YPF, pero no hizo oferta alguna por el 25% que estaba en poder de Petersen. La jueza en primera instancia de la Corte de Nueva York, Loretta Preska, le dio la razón.

Pero los abogados de la Argentina insistieron con que la expropiación de las acciones de YPF fue un acto de inmunidad soberana, y que, como tal, debe dirimirse en cortes argentinas, no en Estados Unidos. El alegato estuvo a cargo de Maura Barry Grinalds, socia de Skadden. Por el Gobierno viajaron Fabián "Pepín" Rodríguez Simón, abogado de YPF, y el procurador del Tesoro, Bernardo Saravia Frías. El mediador de los juicios con los holdouts, Dan Pollack, también participó como oyente. Aún se espera una decisión definitiva.

Algunos de los tópicos más importantes de las relaciones bilaterales son los referidos al intercambio comercial entre los países.

Un punto destacado fue el convenio de intercambio recíproco de información entre el Internal Revenue Service (IRS) y la AFIP, según fuentes diplomáticas norteamericanas. Esto dio por tierra la duda de algunos analistas financieros que creían que el gobierno de Trump iría marcha atrás con el acuerdo firmado entre la administración Obama y el gobierno de Macri.

para poner en marcha este mecanismo bilateral que le permitirá a la AFIP acceder a los datos de los bienes y las cuentas bancarias de los argentinos en Estados Unidos.

Vale recordar que, en septiembre de 2016, el acuerdo preliminar se firmó entre el ministro de Hacienda y Finanzas Públicas, Alfonso Prat-Gay, y el embajador de Estados Unidos en Argentina, Noah Mamet, con la presencia del titular de la AFIP, Alberto Abad. Allí se determinó que el convenio, cuya letra chica justamente la negocian el IRS y la AFIP, permitirá el intercambio automático de información de bienes y cuentas bancarias. Los plazos todavía no están estipulados, pero podría empezar a regir desde el año próximo.

El secretario de Comercio de Estados Unidos, Wilbur Ross, en mayo, en la 47a conferencia anual del Consejo de las Américas, en el Departamento de Estado dijo que la Casa Blanca aspira a "ampliar el comercio reduciendo el déficit comercial" y que no quieren una guerra comercial con nadie, y menos en la región. Al hablar del acuerdo por los limones argentinos, Ross dijo que en el gobierno de Trump creen que las decisiones comerciales deben basarse "solamente en la ciencia", y no en un "proteccionismo ideológico".

La Argentina aún tenía abiertos dos conflictos comerciales con Estados Unidos, más complejos, por las ventas de carnes y de biodiésel, cuya resolución está atada, en gran medida, a los tiempos burocráticos de Estados Unidos. Trump le prometió al presidente Mauricio Macri que su gobierno se abocará a ambos temas. En el Gobierno se mostraron optimistas tras la reunión bilateral en la Casa Blanca.

Un tema destacado lo ocupó la investigación sobre las importaciones de biodiésel de la Argentina e Indonesia por posible competencia desleal y entrega de subsidios que la Comisión de Comercio Internacional de Estados Unidos, por pedido de la Junta Nacional de Biodiésel de Estados Unidos, resolvería tomar una decisión preliminar en mayo sobre si las importaciones bajo investigación perjudican a productores estadounidenses. El biodiésel es el principal producto argentino exportado a Estados Unidos, que el año pasado aportó US\$ 1240 millones (2,1 por ciento del total de las exportaciones argentinas).

Las exportaciones de la Argentina e Indonesia (el otro país acusado de competencia desleal) a Estados Unidos aumentaron un 464% entre 2014 y 2016, lo que elevó su participación en el mercado a un 18 por ciento.

Tras el pedido de investigación de la Junta, el gobierno argentino rechazó de manera enérgica la presentación que procura bloquear la continuidad del ingreso de biocombustible argentino en el país del Norte, al afirmar que la presentación "no tiene sustento".

"La demanda sobre supuesto dumping no cuenta con evidencias y sus argumentos ya han sido rechazados por tribunales internacionales. La OMC falló en favor de Argentina el año pasado, tanto en primera instancia como en apelación, contra una medida antidumping similar a la que ahora pretende la industria del biodiésel estadounidense, impuesta por la Unión Europea", enfatizó la Cancillería.

El Gobierno intentó acelerar la ampliación del Acuerdo de Complementación Económica (ACE), a mediados de agosto, con México y destrabar el ingreso de algunos productos agrícolas en los Estados Unidos.

En Estados Unidos se discutió el pedido de los productores norteamericanos de ingresar productos porcinos en la Argentina, que encuentra resistencia local por la "peste porcina" que hay en ese país; la idea era acordar un protocolo de seguridad.

La segunda cuestión tratada se relacionó con el demorado ingreso de los limones argentinos a ese mercado, que presuntamente se había destrabado a fines del año pasado. Respecto de la denuncia del dumping del biodiésel argentino, formulada por los productores norteamericanos, en el Gobierno creyeron que el conflicto finalmente se resolvería con alguna suba en el precio del producto local, aunque admitían que esa decisión lo volverá menos competitivo.

La Argentina, que ha tenido un déficit comercial estructural con los EE.UU. salvo en el período 2004-2007, logró en 2016 un intercambio bilateral de US\$ 11.466 millones, con un déficit de US\$ 2502 millones. El rojo comercial se recortó en 2016 a la mitad respecto del resultado de 2015, pero se ubicó muy lejos del superávit de US\$ 495,4 millones logrado por la Argentina en 2005, según las cifras procesadas por la Amcham Argentina.

Justamente, el biodiésel es el principal producto de exportación argentina a ese país, con ventas por US\$ 1240 millones en 2016. Luego siguen los vinos y el petróleo crudo.

Según un informe de Abeceb, las exportaciones a EE.UU. crecieron 11,1% en lo que va del año, impulsadas por las ventas de biodiésel, que no se han frenado pese a las investigaciones por antidumping y subsidios que lleva a cabo Estados Unidos sobre ese combustible procedente de la Argentina.

Otra cuestión, que no tiene tanta relevancia en términos numéricos, pero sí como señal de distensión, es el reingreso de la Argentina en el Sistema General de Preferencias (SGP), que permite que algunos productos ingresen con un arancel reducido en los EE.UU. Al respecto, se espera que en noviembre llegue a Buenos Aires el jefe de la oficina del representante del comercio (USTR), Robert Lighthizer.

La Oficina del Representante de Comercio de los Estados Unidos (USTR, según su sigla en inglés), analizó el pedido de la Argentina y de otros países a fines de septiembre, luego de cinco años de exclusión, por no pagar su deuda a empresas norteamericanas, el ingreso al sistema general de preferencias.

Incluso a principios de agosto, en Washington, tuvo lugar una reunión entre el secretario de Comercio, Miguel Braun, y su par norteamericano, Wilbur Ross, para tratar de destrabar una serie de exportaciones argentinas (como los limones y la carne vacuna) y el pedido de los EE.UU. de importar al país carne porcina, que es objetado por los productores locales. Por otro lado, se analizaron la denuncia de dumping de los productores de biodiesel de ese país contra sus pares argentinos, en un caso grave ya que se trata del primer producto de exportación de la Argentina a los Estados Unidos.

La decisión del gobierno de Obama afectó en forma particular a productos como vinos, maní, quesos, frutillas, conservas de carne y aceite de oliva; en términos sectoriales, los principales perjudicados son los bienes agrícolas y los químicos.

En concreto, la exclusión de la Argentina del SGP se adoptó porque el gobierno precedente se negaba a acatar un fallo del Ciadi para pagarle en los EE.UU. a las empresas Azurix y Blue Bridge, que le ganaron sendos juicios a la Argentina por un total de 400 millones de dólares a raíz de conflictos surgidos con la crisis de 2001.

La noticia se conoció antes de la llegada a Buenos Aires del vicepresidente de los EE.UU., Mike Pence, con una importante delegación de empresarios conducida por la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, que se reunirían con el presidente Mauricio Macri, funcionarios de su gabinete y representantes del sector privado local, entre el martes y miércoles de la semana próxima.

La Argentina, que ha tenido un déficit comercial estructural con los EE.UU., salvo en el período 2004-2007, logró en 2016 un intercambio bilateral de US\$ 11.466 millones, con un déficit de 2502 millones de dólares.

Según Abeceb, las exportaciones a EEUU crecen 11,1% en lo que va del año, impulsadas por las ventas de biodiésel, que no se frenaron pese a las investigaciones por antidumping y subsidios que lleva a cabo Estados Unidos sobre el biodiésel argentino. Amcham destacó, por su parte, que los Estados Unidos sigue siendo el primer inversor extranjero directo en la Argentina, con un stock de US\$ 19.800 millones, seguido por España y Holanda, respectivamente.

En ese contexto, en un discurso pronunciado en la Bolsa de Comercio en agosto, Pence generó un fuerte entusiasmo entre los empresarios destacando como logro concreto que llegó a un acuerdo con Macri "para fortalecer el intercambio de productos comerciales" de ambos países. Previamente, Pence había estado en una reunión en la que, entre otros, participó el secretario de Comercio, Miguel Braun. Allí se habló del pedido argentino para que finalmente ingresen los limones y la carne vacuna, mientras que los norteamericanos quieren importar carne porcina.

Ante el pedido para interceder por la denuncia de los productores norteamericanos de biodiesel contra ese producto de la Argentina, Pence se limitó a decir que es un tema del secretario de Comercio, Will Ross, quien la semana pasada se reunió con Braun por esta y otras cuestiones. La sensación predominante entre los funcionarios y los empresarios argentinos es que avanzarán las sanciones por presunto dúpning y subsidios, por lo que habrá que negociar un precio más alto más alto y redireccionar parte de las exportaciones a la Unión Europea.

Por otro lado, Pence destacó el arreglo de la deuda en default, el levantamiento del ce-po cambiario, la reducción de las restricciones a las importaciones y de otras barreras. En cuanto a las inversiones, solo mencionó la importancia de la participación de las empresas Exxon y Chevron en el proyecto de Vaca Muerta.

El vicepresidente de los Estados Unidos, Michael Pence, estuvo en Buenos Aires diez días de agosto junto con una importante comitiva empresarial (los directivos de Boeing, Lockheed Martin, Citigroup, HSBC, Clorox, Monsanto y Metlife, acompañados por el vicepresidente de la cámara de comercio de los Estados Unidos, Myron Brilliant), para consolidar la relación bilateral a través de la búsqueda de nuevas inversiones. Incluso, el vicepresidente del gobierno de Trump llegó al país el 14, un día después de las elecciones primarias, y permaneció hasta el miércoles 16.

El foco de la gira de Pence fue ponerle atención a América latina, más allá de los problemas de Venezuela y por eso viajó también a Panamá, Chile y Colombia.

La denuncia de la National Board Biodiésel por presunto dumping del biodiesel argentino - que fuera tratada en el mes de septiembre por Departamento de Comercio-, el demorado ingreso de los limones a ese mercado y la posibilidad de reingresar al Sistema General de Preferencias (SGP), serán algunos de los temas que debatieron los funcionarios de ambos países.

En este contexto, las empresas norteamericanas ya radicadas en el país ratificaron su intención de quedarse -y de aumentar las inversiones, en la medida que mejore la situación de la economía local-, mientras que las que todavía no están, explorarán oportunidades en los sectores de transporte y energía, entre otros.

El clima bilateral es cordial, aunque en parte no se alcanzó la misma intensidad que con la administración Obama porque gran parte de la energía de la política exterior de Trump no

está enfocada en la región, al punto tal que todavía no se designó a un subsecretario de asuntos hemisféricos. En el caso puntual de la Argentina, tampoco hay un candidato para la embajada en Buenos Aires.

Más allá de los buenos gestos políticos, como entre dos buenos empresarios, todo indica que la relación económica entre el gobierno de Mauricio Macri y la administración de Donald Trump no será lineal, sino que conllevará arduas negociaciones. Una delegación del Gobierno argentino viajó en septiembre a Washington precisamente para avanzar en dos frentes clave: la exportación de biodiésel a los Estados Unidos y la reapertura del sistema general de preferencias (SGP), el régimen que permite a países en vías de desarrollo ingresar en el mercado norteamericano algunos productos sin pagar aranceles de importación.

Ya en enero pasado el gobierno de Mauricio Macri había participado de una audiencia ante el Representante de Comercio de los Estados Unidos (USTR, las siglas en inglés). Sin embargo, apenas asumió, la nueva administración Trump postergó toda decisión, y planteó para la última semana de septiembre una nueva audiencia para que la Argentina pueda volver a presentar su moción. A comienzos de año, el país había logrado sumar más de 70 cartas de apoyo de empresas nacionales y multinacionales. Ahora, esa cifra llegó a los 180. Pero, además, en esta oportunidad el Gobierno convocó a las provincias a que se expresaran en favor de la reincorporación de la Argentina al SGP.